hasta que llegue el día y huyan las sombras



Hanni Ossott.

.44

HASTA QUE LLEGUE EL DIA
Y HUYAN LAS SOMBRAS

084

HANNI OSSOTT

HASTA QUE LLEGUE EL DIA Y HUYAN LAS SOMBRAS

FUNDARTE

BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS - VENEZUELA

Hanni Ossott
HASTA QUE LLEGUE EL DIA
Y HUYAN LAS SOMBRAS

Col. Cuadernos de Difusión Nº 80
Depósito Legal, lf 83-0893
Impreso por Editorial Arte
Editado por Fundarte
Apartado de Correos, 17.304
Caracas 1015-A - Venezuela

A Manuel Caballero, Esse quam videri

VIGILIA

El mar
en mí
no deja dormir.

Enero, 1982

UMBRAL

"There is a right and a wrong way
to march out through a gate"
(Livy 2.49.8)

A María Luisa Machado, mi abuela,
nacida en Soledad, cercana al Río . . .

Hay una puerta bifronte enclavada en nuestro centro
Desnudos, sin méritos, la atravesamos
Ella es la parte que a cada uno toca, la moira
la dádiva secreta
el acceso otorgado por la más antigua fuente
De nosotros exige cielo e infierno
trabajo de artesano y mago, vocación de hilandera
entrega de maestra

No la atravieses como el pez torpedo inteligente
apenas insinuado está su arco, el principio
anhelo de dominio
Aguarda, contempla, hazte guardián de sus fronteras
Ella es destino, envío, tránsito entre extremos
todo circula allí
iniciación y conexión

Veo sólo el instante del trasvase
y cómo por él el cuerpo es quiebre
y suda el alma y se desgarra
Haz equilibrio en ese umbral. Haz pulso. Articula.
[Engrana.
Engrasa las íntimas bisagras. Ofrenda el portazo.

Bajo el marco el fondo oscuro, la Noche
ante ella: argumentos, credenciales, partes de guerra
debajo: el pozo, la hondura, la vasija vieja, greda y fuegos
el horno de la más vieja cocinera
delante: canto de Sirenas

Tensa tu arco ¡salvaje!

Yo no me muevo, en ese momento no me muevo
no me debatiré
no nadaré a contracorriente
Que arrastre de mí lo que de mí desea
le otorgo también mi regalo, devuelvo mis riegos
abro mis represas
la sangre que se cobra, el aguijón que reclama:
esclusa de vida   apasionado veneno
ardiente ponzoña
duración marginal
Llave Maestra.

Puerta es deuda de ser aquí esta sangre
umbral es pago, cuenta vieja, el resquicio

Llega el cobrador, llega siempre a las puertas
¡Paga entonces!
Lleva apretada entre los dientes la moneda
la que da acceso a tu barca
Cancela tus naufragios y bodas ancestrales
trueca ahora tus cielos
abierto deja el cerrojo

A las puertas debes inquirir por lo que es
¡Salud!

En el umbral: ángel y estiércol
lamento y elegía   también los himnos
nunca la sátira
sólo el ditirambo

La puerta carece de mensajes y conserjes
Es lo enclavado   la herencia

se complace en la repetición de agonías y de risas
bautismal bautiza
riega fuegos al agua

Riega entonces tú con aguas el fuego
pues Fuego quiere para sí aguas y alma

Silenciosa, ella carga entre adoquines pedazos del hacha
eterna justicia
axial y doble andar
cuya razón no sabemos

La puerta es laberinto, toro y pasarela
sangre femenina

Yo no me burlo
Soy virgen soy vestal
Soy tajo y tarea arrancados al lenguaje de la Noche
frente a mí el vidente   Lleno de luz   la Unica
detrás   la oscuridad   lo enfermo   el lacerado por las
[hachas
en el centro   la cura   la paciente puerta
el luminoso rostro bifronte de Jano
que sabe de guerra y paz
y el oscuro triforme cuerpo lunar de la diosa
Soy aquí el ritual   la misa   la duplicación de un vino

Me importa la pena del trasvase
los desangres y el descuadre
la gota roja contada a cuentagotas
lentamente, lentamente
llenando el cántaro de historias
cuyo fin es la fantasmagoría

Importa la bifronte iniciación entre frontera y límite
siempre hermética

el golpe sacrificial que pulsa
            como el huso
            por una eternidad y una permanencia

Importa la encrucijada   el vano
        la decisión por el camino sin guarda ni reja
        la senda ya marcada por Hécate
la una abierta hacia arriba
la otra hacia abajo
y largo, finalmente intemporal, el instante
      mitad invisible de la cabeza de un Jano
      comienzo que es ya fin

Bajo mi umbral el esclavo y el monarca   también la
[medianía
Bajo mi puerta la moneda única
la sagrada herencia
sucesión que hace canto
Bajo mi puerta la exclusiva paga
            fruto de tierra   herida sacra
                        fisura de la fruta

Canto así en el caer a quien dejó soltar de sí sus hebras
[de fuego
                a la antigua
cuya sangre aceitada nos riega
custodia de fuegos centro de incendios y de guerras
           círculo de vida y temblor
           guardiana del único río que llega

Río de sueño

A las puertas.

Marzo, 1982

DE HABITACION Y ALCOBA

A mis padres, a su anillo. . .

"Pero en el instante en que el cofrecillo se abre, acaba la dialéctica".
GASTÓN BACHELARD. *La poética del espacio.*

UNO

Mi habitación es un poema menor   amable
está poblada de cosas
libros, cajitas, souvenirs de cierta carga
postales   fotos   quimeras
innumerables zapatos, por todas partes cunden
los zapatos de tierra

casi como un pánico

Hay un closet, no muy repleto, de vestidos definitivos
los que no me pongo   los espléndidos
y los difíciles   de fiestas
también   también
los ruinosos, los agostados de tanto amor
y aquellos que ya no están   los regalados a la
[hermana
y los frágiles y cansados   para los días sin
[fuerzas
y pantalones   para escribir, fregar, jugar

Mi habitación   su suelo   soporta
una alfombra barata
conquistada en Grecia
y un televisor
—canción de cuna de maridos

Mi habitación tiene la lamparita de medianoche
no la utilizo para leer
la uso para soportar las imágenes
de sueños
y así estar atenta

Y hay allí un rojo joyero de doble fondo sin grandes
[pretensiones
sin fantasías
que escondo cuando voy al mar
porque temo al ladrón.
Nosotros solemos decir que la habitación es un cuarto

Es el cuarto
de una esfera.

DOS

Mi alcoba carece de muros y tabiques
carece de muebles, alfombras y retratos
es,
es lo suficientemente vasta
como para contener el mar
y da cabida al viento, sí...
aireada es.

Tiembla en ella irregular el fuego
la llamita que llama y llamea
flama
blanca bandera en tregua
Circular esférica beso de bóvedas
la atraviesa un claro que es ventana
e invitación al huésped

Soy la esfera y el claro de fuga   luz de fondos
    mi huésped ansía cielos, en el límite
y se inicia en el fragor de la esfera y de la espera
    y adquiere otra habla
                —yo no sé

Cuesta, cuesta sí, el largo viaje a la alcoba
hay allí un cofre dúplice y lleno de tesoros
hay allí un secreto
            —secreto de Pandora también
                lo único robable

Hay allí un estuche carmesí de roja noche
    cofre atestado de riquezas

    joyas para el dormir
    prendas carnales de resurrección y olvido
    sacros diamantes
        gemas colmadas de estructura y forma
haciéndose,   tomando cuerpo
        solidificándose   soldándose
            haciendo alma
        en toque con la muerte y lo imposible

Y al fondo del claro   el ansiado cristal
                joya menor
                    siempre
    —El mío es de Bohemia, de otros no sé
     este es mi origen y me ando entre él

Pero al fondo puede haber
                azabache
                zafiro y amatista
                ojo de tigre
                    ¿por qué no?

Sé lo que no hay ahí:
bisutería
falsa joya sintética

"No sé del raro diamante
Sé del collar de perlas
de la rosa y del rubí
Sé del collar de la paloma".

Con el tiempo y la experiencia
he llevado a mi alcoba
la polvera de abuelas que una vez alguien robó
¡Ah ladrón!
he llevado también un tocador y su espejo
roto y zanjado una vez por la desesperación
del Padre
¡Ah, padre! El sagrado
he llevado tules
—no como decoración
sólo
para hacerla confortable
y verme cuando arrastra
furioso el mar
el mar del huésped.

Disfruto allí.

De mi alcoba yo no me mudo
voy con ella
—me la dieron
es mía, nada puedo hacer

Me ajusto a ella
escucho aquello que es
no me ando en guerras

Por ello no soporto al intruso
no resisto discursos
ella se opone a la fácil conquista

Me aposento ahí
y me dejo llevar
por su secreta ley
del adentro y del afuera.

A veces me canso de mi alcoba
siento vergüenza
—un poco, sólo un poco
siento que alguno quiere descifrarla
como si fuese un destino
se trata, a veces, de un marino adolescente quizás
y lo perdono
absuelvo su aventura y su imprudencia
Entonces me pongo las sandalias que agilizan mis pies
y vuelo
desaparezco.

Nos duele la alcoba, nos duele
tan carmesí ella
tan expuesta

"¡y usted qué se ha creído!
esto de ser esquiva y arisca
sin pulitura
Cuesta.
De modo que
no haga ruidos
no sea socarrón
ni golpee puertas".

Despacio y con prontitud se mueve la alcoba
esfera de la tierra
rapidísima
en su lentitud
y permite también la gravedad
usa sandalias, espadrillas, tacón y zapatillas
lleva medias de nylon con vena
medias de negra transparencia
insoportables
blandas
exquisitas
finas y frágiles
no lavables,
medias que se rompen
de buenas a primeras

"ay desgracia se me rompió la media"
"ay... que se me rajó la media".

TRES

De este espacio hablo poco
Reverente a mi ciega y profunda ignorancia
Rareza.
Dificultad de ámbito

Dios que quiso ser Padre, Hijo y Espíritu
Rareza
Rareza de tercero
Cuarto de esperanza difícil
cuando sólo hay dos
amándose devorándose
sin descanso...!
¿Dónde el círculo que cierra al dios...?

¿Aparece entonces la buhardilla?
¿Aparece entonces el sótano?
¿Un suburbio del ser?
¿fuente de aguas negras?
¿tinte de alquitrán?
¿un cajón? ¿un estuche?
¿un parche poroso en la alfombra de ser?
¿un remiendo, un cosido?

No sé, no sé si he gustado esta fruta si he probado [pensarlo
¿es un higo?
¿una fruta vedada?
¿un níspero?

Sé que no es habitación, no una morada
Sé que no es alcoba
¿Qué surge allí?
¿Cantos?
¿Espejeos?
Eco
No lo sé, no lo sé, temo al higo
temo su rara piel
mas lo he sentido en mí

Temo a los hombres higo y a las mujeres higo
temo el sabor de la fruta vedada
me temo
mas
me gusta su espacio
tan sin paredes
tan sin claraboya

"el higo no es manzana
ni una tentación
y hasta deliciosamente feo es"

(Si el higo pudiese hablar sería tartamudo
se ahogaría en el decir)

Si el higo fuese arquitecto
su casa sería...
No lo voy a decir

* * *

Pero yo no me permito creer en dios
hasta que algún día
su madre aparezca
cuando ella se presente
sabré de su casa
de su alcoba
de su habitación
y de sus sótanos
hasta tanto
veo gestos y ángeles
teatralerías
llantos y llamadas
semáforos en amarilla e indecisa luz
resurrectos y
salvadores

Pero yo no me permitiré cantar otra voz que la voz de la
[tierra
nocturna
sudorosa y de rocíos
voz arrancada de una soledad
hacia la otra
voz que dibuja la alcoba
la cúpula
la casa sacra
el espejo

el abismo
el recinto
del dios que desea
[dormir en mí

CUATRO

El cuarto es más pausado
pertenece a la casa
es paciencia
soporta
retiene del Jardín.

Lo ayudan no fáciles adornos
un retrato
una pantalla
un adoquín
muñecos   coqueterías   lo nimio
cosas y pequeñas cosas
un angelito por aquí
una vasija por allá... contra tanto glamour
Lo que sabemos, en fin
lo que todos sabemos
rituales de amor   acomodos
al modo de cada quien
Altar   fuego   lar

Desde aquí desde esta superficie afirmadora y sostenida
sé de cuartos y retórica
actos de magia
inteligencias
y sé de un poco de sangre
vertida
viéndose vertida

Así, sé de la alcoba
y al fondo de mi saber   un suburbio   una Noche
         el sótano   un desván
         amándose
                  claraboya y escalera

QUINTO

La paz al amor.   Duermevela y vigilia.
Vida a su guerra.   Guerra de alcoba   sótano   habitación
                              guerra de tres
                              única morada   haciendo cuarto
                                                    [y casa

Infinita y terca
         sea
         esta residencia
                              No Amén sino así sea

Abril, 1982

EN NEGRO, DE GASAS Y LENTEJUELAS

A mi madre, a su hermosísimo vestido

Llevo apegado a la piel vestido espléndido
sus hilos desiguales cubren y permiten transparencias
lentejuelas trazan allí la flor imposible
                                el pensamiento
esa flor cuyo centro luminoso se yergue
          entre el oscuro cáliz

Negro es el traje y da la luz de su negrura
     saca hacia fuera cuerpos
mas no incita recata sólo es un diferimiento
                                        una lentitud
                              un prolongado diálogo
                                   sostenido y siempre al ras

Llevo inscrito en la más oculta piel
                    el nocturno traje, el abrazo
sus gasas se despliegan ondulan
puntean círculos y tientos en torno a un fuego
dibujan el néctar
            destino del inconsciente zángano

Leve, leve y suave entre los andares
     se adhiere a su trama
el objeto de la simpatía y la correspondencia

Leve, se enreda entre los hilos
descompone el dibujo original
y marca un punto
un lunar extraño al juego

así, un nuevo pensamiento se borda y se añade
un pensamiento de urdimbre contraria
que arriesga y desplaza
la unidad de tela, trama y florescencia
él es entonces el punto que amenaza el rigor de los enlaces
        la severa belleza de la negra luz
        el negro sol soberbio
                        en eclipse

Afanoso se afana en hermanarse a la tejida flor
        y espía el secreto de los hilos
        que en paciente abanico juntan
        una a otra lentejuela
                                        —solo por mimesis.

Antigua, casi arcaica es mi herencia: el traje
Y vieja la flor
la acumulada y densa
Lo cruzan vientos, tempestades, curvaturas
            y un ruedo firme
            un hilván asegurado
            por la anterior de las abuelas

Llevo en mí un telar de espera que cruza el mar
        desde largo tiempo atrás se hace el traje
Llevo en mí la niña que ríe suspicaz
        mientras mira
        a través del ojo, del ojillo
        de una lentejuela
El ojo de una lentejuela, no el del dios
    el ojo que satura un pensamiento

Cargo de modo esforzado el milenario vestido
                        —difícil me es lucirlo

Despliego sus velos
y cumplo y me cumplo
—obligada estoy a ello

Es un cáliz, una flor que soporta el vino
la profunda conexión
entre la tierra, el dios y nada

Esparzo su trama secreta, religo, anudo, desato
por mí el telar de la Penélope
la lucidez de Diótima
la extrema belleza, la de la diosa
por mí la continuidad de sus nombres y sus hombres
y la prolongación de la flor y los altares
del pensamiento
por mí la vulnerada hoja que ahora es página
letra coagulada

He heredado el vestido de enredos incitación
el de la fiesta difícil
Vestal, sacrificial
juega al viento y se complace
deja destellos
rasguños
encantamientos

Ven, míralo, entre la profunda oscuridad de mis pupilas
se devela
Asómate cruza pestañas y azules
toca el nervio que aborda mi nerviosa fibra
asciende y ve, mira
allí enrama el misterio
la rara danza desigual
que luego se riega y exige un vestido
la paga...
por el otro

BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS - VENEZUELA

la imaginación de un tercero
el único pensamiento

Dibuja ahora el dios en mi telar
—quiero su rostro
Ciego, perdido ya, a tientas, me busca
envía mensajeros
aprendices
pícaros
quijotes incendiarios
puntos que desordenan mi regularidad

Mi traje trama la antigua tensión del tejedor
aquél que soñó la tierra circular
la esfera absoluta
la plena inundación por un centro
fervorosamente pensado
decidido
elegido

He crecido, me he regado
sin testamentos
sólo con un guiño una picardía
un ansia propagadora
Como lluvia
he difundido mi traje
he bordado la única flor
—el pensamiento
"¡ay mi niña comprende mi mirar y llévate este traje
la flor, intensa y violada
el motor
el jardín hilado en la Noche
los ramos y las oscuras florecillas
los recodos
aquellos que fundarán telares!"

El, él me lanzó un puente, una carnada, un hilo
    como si yo fuese su pez
él, el pescador, me soñó
creó su cuerpo, la filigrana
y consumándose me consuma
                                    "aparta de mí ese cáliz"
devora mata alimenta a los suyos
se complace en la presa
y exige la bella, la del raro traje
                                    "¡un rey en estas trenzas está preso!"
Por dios, ¿quién es tu más antigua madre?
Es, dios, ¿la desnudez?
No. No la quiero.

Llevo un traje
    una conquista hecha de abuelas fuertes,
Llevo un vestido hecho a mano
tejido hilo a hilo
    Llevo una memoria que enlaza
    un círculo que da coherencia
    que anuda al dios y lo cuida de lo libre
Llevo en mí bordados de iniquidad
                                    magnificencias
arrastro mi cola

No quiero desnudez, no quiero el denso vacío
    quiero brocados, tintes
    telas, gasas, matiz

        —¡que pueda verte alguna vez!
        —¡que yo te trence entre mis trenzas!
        —¡que me crea soberana de tu secreta ley!

Quiero bordar, quiero la aguja, mi ansia es un telar, la rueca
    —quiero, sabes, una murmuración

el murmullo de un río y el choque de sus piedras
golpeando rechazando
mientras corro, ando, cuento hilos y ato cuerdas

Soy la rueda de la rueca el destino el bordado
me muevo entre suavidad y lentitud
Soy la sacra memoria que se recuerda entre pespuntes
aleteos, ruedos
Salgo, aparezco
entre residuos
soy un viejo vestido jamás raído
mis nietas se disfrazan de mí
soy su vindicación y la mía
la costurera eterna

Hija, te he dado un telar que es canto
órnalo
todos así lo desean
gloriosa soy
y el dios
hundido, más hundido se hundirá
aguja e hilo
de otro pensar.

Marzo, 1982

FRONTERA

Viene del cuerpo
se derrama
se expande desde el interior hacia fuera
como mares agitación pulsa

Viene del cuerpo y es fiebre y ardor
Incendia invade colma
quiebra barcos raja puentes instaura escombros

Imperceptible
brote inaugural
lento
asciende, crece, se riega el fondo abismal
la casa de la Bestia
el cuerpo del alma haciendo cuerpo.

Viene del cuerpo
cópula de mis volcanes y mi lava con la Tierra
boda violenta
beso de mi fuego al fuego del mundo
derrame de Naturaleza
inundación
ruptura de la cárcel

Y la Bestia crece en habla extraña
en violencia de dique y cerco
honda, ardiente
como nacimiento y muerte
¿Qué habita allí?
¿Qué lo movido?

Dotaré de un nombre a esas remociones
diré de su habla en delirio
construiré un dique de palabras vigorosas
palabras playa y costa y puerto
aplacaré a la bestia a fuerza de umbrales sensitivos
acariciaré al monstruo
lo llamaré toro, acaso tempestad...
rueda y ruedo
extremo de la fiesta
jolgorio de los efluvios del ser
ardor muertes
torrente renovación

En el mar del Sur de mi cuerpo el centro
los muros que contienen la otra memoria
la reserva de lo innumerable
la riqueza plutónica

Viene del cuerpo
como espectáculo desarticulado irrumpe
Quiebra los órdenes de mi escena la sangra
escancia mis vinos las reservas desangra

Quiere allí
Quiere ganar espacio y señorío
Quiere y es anhelo

Desde la revuelta de mis mares furiosos
agolpado
he escuchado el lamento hecho voracidad

Carnal
vibrante
lanza la conexión entre el corazón de mares y lagos exteriores
y lo que está más acá de mis muros

Y así vincula enlaza
coloca en los bordes
tensa el arco de los límites

Ah pantanos, ah aguas estancadas
ah ardor de mar que las inunda y las limpia
tiñendo de rojos
abrasando cuenco y cántaro
ah yunta del animal en prisión
ay mis aguas y mi sangre
trazando el dibujo abierto
la inmensa red desigual

—Cómo temo.

Llega del cuerpo y es lo sin rostro
no la sombra
no un padre
apenas la coja bestia cansada
Es sangre multiforme
sangre aventurada
surtidor en cuyo origen hierve el agobio
Y pasa y se instala
en los Reinos
en los espacios donde rige mando y autoridad
porque comanda bajos fondos
despropósitos marginalidades
zonas rojas
equívocos

Ah corazón de la tierra en llamas
Ah centro del cuerpo hálito respiro de la bestia
[combustión alma
Ah boda del fuego del alma y el fuego de la tierra
—Cómo reverencio

En las casas de los que saben, encendida está la tea
            la llama sagrada   el tributo
en esas casas sabias,
                    el secreto altar
                    no devoto
                    no irreflexivo
                    atento a los desbordes

Sobrepasa el mar, invade el viento, excede la furia de la
[Bestia
                    ataca
                    sin invitación
                    lleva hambre de cuerpo y es Erinia.

                    Instauradora de la otra justicia
                    desquiebra y construye
                    acomoda
                    ajusta

Octubre, 1981

EL CIRCULO PRECISO

Tú y los otros me llegan de huellas y entre sombras
aparecen cruzados entre líneas de activos verbos
sobreabundantes
advienen entre ritmo extrañamente asociado
son el cortinaje transparente
desplazado suavemente dejando entrever apenas

Tú también te alzas
desde el fondo nocturno de un pantano antiguo
y te enlazas y adhieres al nervio de mis últimos ojos
afirmado a un presente que sabiamente
[ignora lodos

Así recuperamos las sombras, las figuras,
entre hilachas
figuras ya desgonzadas
sin hombros sin palabras
fuera de toda circulación

y llegan y llegas
instalándose en los bordes, fundándolos
marcando límites para la más profunda memoria

Yo era un vasto imperio virginal sin frontera sin
[conquista
carecía de pérdidas
reunía acumulaba tierras
sin saberlo

Pero ahora
mi reino es un círculo preciso
y en su perímetro arden presencias
los olvidados y los muertos
tú, los otros

Ahora cierro mi esfera y mis círculos
Sé sólo de los míos
Sé de la fruta germinada en la tierra más rica
encarnado es su centro
amargo el borde
hija de la Noche

Abril, 1982

SOMBRERO

Del fondo, de la aparición de lo nocturno
—victoriosa
en medio de los quiebres y la procura
entre espinas y rosas
la ponzoña: la ardiente
erguida línea vertical
conquistadora y paciente
bebedora del filtro antiguo y secreto
se yergue la señora y se desliza
y se pone su sombrero

de plumas reta al viento el ala
borrando ayer, obnubilando yo y mañana
siendo, siéndose...
entre ventanas y puertas
en trasgresión... trasgrede al trasgresor

Reta.

Abril, 1982

EL HORNO

El horno es un estuche, un vientre secreto
  una madre mecánica que manejo con mis fuegos y mi
  [apetencia
Lo obligo a encender sus paredes
          lo gradúo
Le digo: abrasa a tu presa
          quema su superficie
          ablanda su centro
Le digo: trescientos grados... y su pasión obedece
        Amante sólo amante suda fuegos
        y se deja invadir por el aroma
        se deja
        regar por los desbordes de aquello que quema.

No es un ángulo
ni se abisma en su centro como una esfera
Es sólo caja de calor
alma no circular cuyos ritmos determino.

El horno es una hechura
        un preludio
        una red, una trampa
              el centro de la casa y de la farsa

Por él la saciedad, el olvido, el sueño, la embriaguez
Ronca el horno y no lo sabe
apaga vigilias y luces
quema la presa aniquila al comensal

Se fuga el animal, se hunde un diálogo en la noche
se entibian las razones
el horno se enfría
quedan manchas, huellas de la cena

Los hombres recogen sus abrigos y un cuaderno ahí, una
[cosa...
Cae
melancólico el sopor.

Es el trabajo del horno impuesto a la fiesta
el rigor del horno
exacto regular
implacable adormidera
mecánica calidez
vientre de la casa
secreto de abuela de hierro y de rejillas.

La reja es otra cosa
y otra el dibujo de la reja
otra y más honda, secreta, es mi división

Y ese invitado, ¡fuera!
¡si no fuese por mis rejas,
la casa
el otro horno que aquí quema!

Febrero 14, 1982

PARQUE DE HAMPSTEAD

"Da menos miedo ver a medianoche
algún aparecido a nuestro lado
que enfrentarse en lo íntimo
con un huésped más blanco".

EMILY DICKINSON

He tenido por breve tiempo un parque, un lago, pájaros
          durante un año fue mi espectáculo habitual

Vi el modo silencioso del cambiar de la luz
      el ocre otoño
      la deprimente niebla
            humedades
    el secreto recogerse de los fuegos del vivir
     en la concentrada y compacta cápsula del invierno

En uno de los bancos dispuestos a la orilla del lago
  una vez
  desfilaron los muertos más queridos
  las sombras grises los trajes
  las figuras que amé entre las líneas de libros

Desde la ventana dialogué con los espectros
   los vi entre bruma y niebla
         apacibles
  dueños de una claridad instalada
                                        ¿dónde?, no sé decirlo
Se me otorgó una visión. Vino de mí y alcanzó el afuera
La realidad deja entrar a veces estos invitados

  Alma, ¡cómo te riegas y bañas entonces de extraña luz!

Octubre, 1981

EL CANTARO Y SU NOCHE

El alma es un cántaro lleno
una boca grande traza el círculo de su límite abierto
afuera el cielo vasto, los días, las historias, noches de tiempo
adentro
    entre la esfera de un fondo prolongado
    se mueven informes madejas, estopas
                        que multiplican su abrazo
                        y se entrecruzan.

Una calle se une ahora a tu rostro
        y hiere incisiva
        y confunde
        la pura presencia.

No hay claridad en el cántaro
      no hay luz
      sólo sombras opacando sombras
      invadiendo ámbitos
      así, móviles, generan ebullición y trenzados

      arde el agua del cántaro
      da a la Noche el vapor
      y al techo de la casa la humedad.

Redonda, perfecta es la vasija
      irregular su contenido
    cortezas de aguas enhebradas
      capas de estertor

hendijas por las que huye lo indistinto y uno
lo claramente recortado y nítido
para ser fusión

No. No hay alba allí,
otra Noche se genera y acrece.

Febrero 14, 1982

ALMA

Cerca del peligro, plenamente disponible
—el alma
Entre corrientes, avanzando ciega
Colocada entre lo infernal y la quietud.

Hay una tempestad que arranca el tronco y lo arrastra
Hay una escisión en ascenso desde lo hondo
una marea, un hervor
Vuelve, regresa allí para la paz
aquiétate
sé una sola mirada hundida en el ámbito
la mañana, lo claro del comienzo
o la fragua del día
Sé esta única unidad cotidiana
no lo separado
no lo marcado por la diferencia

LO COTIDIANO

Hemos visto modos, movimientos, gestos muy breves
la infinita circulación de instantes
Hemos andado por calles que un día aparecen luminosas
y otras alcanzadas por la opacidad
Hemos percibido el temblor, la presencia inminente
de aquello que va haciéndose
conservándose como cosa o hálito
Hemos visto hombres, casas, tierras, no del todo
[comprensibles
hemos sido extrañados
puestos a un lado
por lo nuevo y lo raro
Hemos inventado formas de amor para atacar lo solo
Hemos bebido con placer puesto que no nos está negada la
[fiesta
—la necesaria fiesta aún desde la precariedad
Respiración nos circunda
y poseemos ojos para mirar lo innumerable
ojos de alma
capaces de contener heridas y noticias
De realidad estamos inundados
hay una montaña que nos atraviesa y escinde
hay un ruido golpeante de mar
hay siempre en nostros un vestigio, una huella
ferviente
animal
vibrante
Eternidad de ser se anda entre nosotros
río siempre sonoro

fuente encendida
apego a saber que algo, alguien, sea una cosa
querencia a una forma
Y decimos esto es, y lo llenamos
no importa de qué suposiciones
Hay lo posible: el azul del cielo
la calle los muros
los sueños
las cosas ahí
asaltando con su presencia.

Ah rara brevedad, de tu misterio y goce no queremos la
[vacancia
¿A qué se podrá después decir: he visto, he palpado?
¿Quién hará de nosotros la otra historia?

Hemos visto querellas
casas en fuego
bibliotecas que acumulan sudor de presencia
documentos insuficientes
apócrifos útiles
excusas

Hemos dicho haber visto el fluir y lo estable
poseemos datos claros de cada movimiento
también entre nosotros se anda la precaución
edificada por la memoria
la experiencia de antiguos dolientes

Ah oscuridad... y queremos llevar hacia ti el jardín
la casa
la corriente
la luz que ilumina la habitación.

¿A qué podremos decir que hemos visto?

Octubre, 1981

LA NOCHE Y LA LUZ

La Noche se va haciendo en mí
profunda
revocable como una estación
La oscura esfera de lo oscuro
ha inundado mi ámbito
y se cierra como el beso de dos cúpulas
Ya yo no sé cuál es mi fondo
Soy ahora noche entera
Conservo palabras
pero hoy
ellas no son lo suficentemente diurnas
no pueden guiarme
no son linterna
ni lamparita de media noche
Pienso en Delfos, debo recordar Delfos
cóncava
iluminada
abierta

Debo pensar en el espacio más luminoso del mundo
Delfos, lugar nocturno hecho luz
Es preciso
es preciso realizar de la Noche la Luz

Abril, 1982

ROTURAS

He roto capítulos, noches
imágenes de un álbum viejo
Incendiaria
he acabado con frases
reflejos en un cuaderno de notas
Hay cosas por las que no hablaré más
Pero todo vuelve a surgir, punzante
entre el silencio decidido
y apela y demanda

He guardado papeles, memorias, hojas
aminoro así el dolor
y preciso su perfiles
hundo el asalto de imágenes entre sombras
acallo.

No he despedazado la memoria de instantes de dicha
diminutos tiempos de un abismarse sobre lo sin fondo
de las cosas

no he descuartizado el abrazo
ni la rara plenitud que invade frente al mar

Debo cumplir rituales una y otra vez
debo repetirme y repetirlos
y no saberlos
pues líquidos huyen
para que fundemos siempre de nuevo
la continuidad de nosotros mismos

ES KLINGT EIN LIED IN MIR

A Eugen Ossott

Los muertos son estrellas
profundas estrellas enclavadas
como centros de luz
en el ámbito de la Noche que aparece en nosotros
—Dolorosa

Los muertos son fulgor de permanencia
la Tierra prolongándose infinita infinita
en la lejanía de un astro que desea
y se mantiene como un acto de amor
acto entre estrella y planeta
altísima conjunción
acto entre hombre y estrella

Los muertos son puntos brillantes manchas de retención
entre el oscuro mar que habito,
alta y elevada guía
cuyo reino es la fe
el pacto intuitivo entre hombres y astros
y el sol, el centro que nunca sabremos
pacto indecible. . .

Los muertos son las dolorosas y solitarias estrellas
que no sabemos decir ya
Raras, extrañas
nos dicen diariamente
nos cuidan a destajo
guardianes de nosotros
mudos testigos

Los muertos son la fuente   el origen
lo estelar. . . la razón de una estrella
            Son
            la violencia a la más profunda mudez
ambos, muerto y estrella, son el ritmo
            la propagación del canto
            ambos   la única música

Suena en mí este canto
Suena en mí esta elegía festiva
            honda y altamente
            inscrita en sangre   piel   alma
ella me abona y hace mi tierra
Los muertos son estrellas.

Los grandes muertos
            los perfectos   heroicos   puros
            inviolables e intocables
                        son constelaciones

Más allá es lo impensable
Ningún hombre puede ser más que una constelación
Ningún hombre merece más que una corona
      o un ramo entretejido de laureles

Los hombres muertos son estrellas
         anónimos como estrellas
         imperturbables
         haciendo lo que deben
         iluminar
                  desde su sacro exitoso fracaso
                  la honda oscuridad de ser
                  irradiar   estériles y activos
                  arder desde un centro de nada
                  quemar   para que la noche sea visible

Desde aquí, desde mi casa veo mis muertos
plácidos en gira doméstica
En lo extranjero los veo meteoros
lanzados
fuera de quicio

He viajado, me he extraviado
siempre a la sombra de estrellas
a la sombra de mis muertos
vigilan en su fijeza en su continuidad
son el ejemplo
de la altísima armonía
debo seguirlos, debo seguir el compás
el contrapunto de su habla
debo escuchar su luz en mí

Ahora entiendo
sé de estrellas
sé de música y armonía

Me inicio.

Abril, 1982

ACTIVIDAD DE ANGEL Y SERPIENTE

Angel, dame las alas que cubran
la majestad del horror que habita mi alma
dame el velamen
que adorna y borda las superficies
del hondo fuego

Hondo, en el lugar donde amor y muerte son uno
donde la sangre y la hendija se cobran una a otra
sus razones y sus venas
Profundo
en el lugar de la única memoria
el lugar arcaico
allí donde comienza la palabra y se propaga la demanda
el incisivo lugar
la no cubrible abertura
que alberga cada grito

Angel, téjeme un sudario elegante
fino
de rosas entreveradas, abrasadas,
opuestas a todo centro de consumación
como si fuesen un prolongado adjetivo
la interminable sucesión de cualidades
y jamás, jamás la acción.

Bórdame ese raro arquetipo soñado
que detiene la propia indulgencia
y fortalece y otorga severidad
—sobrehumanidad.

Dame máscara y gesto y el traje transparente
a través del cual toda cosa pasa
                    un dardo
                    un cansancio
                    un descuido.

Dame las alas las adolescentes adormecidas alas
                    del sopor
                    o la rarísima quietud
                    que vacía

Hazme descender sin gravedad
                    sin ansia
sobre cosas que no deseo

apenas, apenas quiero posarme sobre ellas
apenas quiero el roce
                        nada de contactos
                        nada de incendios
                        nada de luchas.

Quiero ser un soy que es apenas hálito
                    soplo
                    despliegue
Dame suavidad en el ascenso y descenso
        equilibrio de ave
        no la urgencia imantada

Mi ritmo ahora no es el de la fuente
    irregular es este pulso
    ansioso de temblar
Fibra, nervio, savia oscura y ardiente
        entrañas
    carne y tejidos
            sangre

amor de sangre
insaciable
en el golpear, en la insistencia,
me riegan.

Domina el influjo arbitrario
la asestada certera
la primitiva hybris
el aguijón que en otro clavo
Quiero, cómo quiero deslizarme
desde el no saber, sabiendo
lo equilibrado y lo constante
Quiero moverme como la tierra en torno a su eje
ciega
desapasionada
muda
apenas febril
acomodando sus propias cortezas de a poco
de vez en cuando
sacudiéndose, sólo a ratos.
Quiero apenas esos leves temblores

Mas ella también sabe del centro
del terrible fuego que se quema a sí mismo
lo expulsa.

Angel, roza con tus plumas el áspero cuerpo de la serpiente
—cómo suelta piel entre nosotros
ardientes escamas
sequedades
el mar aquí no basta para combatirla
el mar ¿no es acaso su aliado?
le concierne la furia

Ay alma que es amor, mar, gravitación, serpiente.
Ay dardo que duele
    insistente
    activo.

Febrero, 1982

GRANA, SACRIFICIAL CIUDAD, ROJO CLAVEL DE ARIADNA

Soy casa abierta un ámbito asentado en fuegos
casa abierta y de roto techo   sangrado

Soy el templo que alberga altar cuchillo y sacrificio
Allí donde ha muerto el rostro del Padre y la Quimera
      soy centro y dominio
Me muevo entre abierto laberinto
    por lo encubierto develo
yo sin techos
    intemperie
soy sin embargo casa
Poco entiendo vislumbro entre rachas
    no me sé no me saben
    Esfinge costal de deseo
Sé que trazo el perfil de un umbral que es abrazo en elipsis
Sé que sostengo entre palabras
un adentro del afuera
Sé que arriesgo lanzo arrojos   compromisos
Cargo inscrito el bufido carmesí y los alcances los toques
                [de cuido
  el retiro el límite
  la juerga el círculo intocable también
en mí latiente abuelo el mar
    mi venganza
    la piedad
    lo extranjero
Soy dibujo hecho a nada rostro para Nadie
 figura para el vértigo amoroso
 contraparte

caja que envuelve e impide desenlaces
contendora
cofre precioso estuche abarrotado de secretos

Esmerada en madejas aplicada en muros veo la malla
[que se anuda y desata
miro el íntimo telar que aprisiona la araña
me miro en la cúpula que cierro sobre mí
Soy la preñez del merecido en sueños sólo en sueños

Otorgo hilos civilizo
¿quién a mí me cuida si no el mar?
Sobre aguas la ciudad que otorgo
Sé del enredo de ola a ola del espumeante romperse
sé de una playa límite blanca propicia a la quietud
allí quedé dormida una vez encantada

Ancestral a mí: el celo
la furia de una pasión que unánime ensarta
[a los seres
Antes de mí: el crimen, el único cuchillo repetido
haciendo posible la palabra
amor y celo
haciendo posible lo anterior a mí
amor de morir
Al fondo de mí: la carcajada la tierra reidora y disolvente
haciéndose en lo que mata reponiéndose
ardiente y nocturna

Soy la hija del toro enceguecido y cansado
que ya no puede amar de tanto amar
la hija de aquél que no se deleita en carnes
sino en tramas
y espero por siempre al novio
geranio de un solo verano
henchido

rojo clavel
clavo de grana que es perfume

Debo morir en conquista y deserción
Desgajes y gajes
Debo soltar hebras en vuelos de amor
—polvo de insecto desprendido a la luz
Debo ser resurrecta en el hermano
despedazado entre fauces de hermanas

Debo obliterar mi historia restarla
para la memoria de una ciudad
debo borrarme a favor del mar vientre, alma y muerte
y abonarme semilla y guía entre lo oscuro
hacia la clara ciudad de otros la que nunca veré
—mi contradicción

Dormida insular casi abandonada recuperada en el
[sueño
espero al novio
caballero de la grana
encendedor de luz para otros

Mientras tanto
soy incompleta y sin forma fondo oscuro Noche
deseo de tierra único

Al contacto de mí eléctrico se yergue el poema y la
[estatua
muere el monstruo
crece la ciudad los lugares
y se pone a andar el habla
que sabe de sombras y hace luz

Lanzo a la articulación
promuevo gramáticas
Hago el verbo en pausa
Paz al novio que deserta de mí.
Por él mi magistral sacrificio.
Desconocido amor:
Nocturnidad haciéndose cuerpo en la
[luz.

Abril, 1982

A UN JARDIN

Hay un jardín y un estanque
quietos
en la penumbra
de aquello que me es dado recordar
y el dibujo infinito de círculos sobre la faz del agua

Hay un pez rojo hurgando limo y liquen

Mi infancia se miró en el estanque
el pez se hundió en mí

No puedo ya cruzar esos verdes
No son ya míos los reflejos
El tiempo, la ruina, el deterioro
lo que lentamente se pierde entre el reino de las cosas
han dictado la poda

Otros hombres, otras mujeres, menos lacónicas quizás,
lo atraviesan

Compraron casa, jardín y estanque
Yo me llevé el pez
Saltó, magnífico
como las brasas de una palabra nueva
Yo me llevé la fluida e invisible imagen
del abismarse en aguas
Serenamente
he guardado la humedad

Me fructifica la red de innumerables algas
y el paso nervioso del pez
ávido de encuentros
curioso
indiferente
a hombres que adquieren casas o que las
[pierden
Como el pez, como la palabra
he saltado
Fuera de las aguas vi
por un instante
la otra casa que soñaste una vez en los límites
urgido por la reconstrucción
del ya agonizante estanque

Me queda el rojo
el ágil movimiento
el ojo atento del pez
el centro de un jardín inviolable.

Enero, 1982

NARCISO, EL RIO

De extremo a extremo de toda infinitud
                    el río
                    las corrientes
                    la invisible fuerza
y con el río las hebras, los hilos
                    los entretejidos y los separados
                    los que apenas se tocan entre torrente y fluir

El río es un arco
El río es un círculo abismándose en un centro
El centro es un espejo

Mi lugar es el chorro, el impulso y la caída
                  —el único lugar, por cierto, el único
El chorro es conglomerado,
                  unanimidad de carnes y respiraciones
El chorro es la presencia.

Cada hebra cada hilo de agua cada filo de luz
                  incesantes
                  transcurren
hablan el único lenguaje, el único susurro inscrito
                  entre hebra y hebra
                  entre el corazón de hilo de agua
                  y de filo de luz

Soy la palabra del río
llevo en mí los hilos, los filones de luz, todas las presencias.
Mi cuerpo es un registro, una memoria
Mi tarea no es mía.

Cada hilo se cumple en el impulso
cada hebra es la ley que obliga a fluir
"¿adónde vas? ¿adónde vas?"
"¿y tú el más lejano a mí, adónde vas?"

Voy de la presencia a la presencia, sin fin
Propago el chorro, difundo el dibujo
realizo esa memoria.

Llevo en mí dos incisiones, dos fisuras
ellas me conectan al río, a la circularidad

Ambas duelen.
Tiendo con repudio y ansia hacia ese dolor, y tú y los otros,
por él me vinculo al odio, a la sangre
por él quiebro apariencias,
el teatro, las bambalinas, la rigidez de los gestos,
por él me separo de las hebras y de los hilos de luz
para ser todos los ríos de la esfera
y el centro que retiene la circularidad.

Soy la raja que se piensa en el centro
soy la fisura que es centro amándose a sí mismo
Mi impulso es la memoria de la raja
la repito incesante, la difundo, hago presencia.

Duele el pensamiento, duele la carne que se piensa
Duele el espacio vacío que vincula a los otros, a lo otro
la infinita abertura que soy
el inabordable fondo que conduzco
el centro de la esfera en cuyo entorno gira el río
el río pensado por el centro abismándose

Todas las formas de amor de las hebras de luz y de agua
aman abismarse en esta concavidad

ella, la raja, es el río, el espacio que lo permite
y es el espejo y la mirada
y por ella el centro se mira y se propaga
y del cóncavo espejo, Narciso
amándose
haciendo río
reteniendo el andar circular del chorro.

Londres, Noviembre, 1980

ESCUCHA DEL RIO

Soy lo que es escucha en mí
la atención al eco de prolongadas resonancias
vastas extensiones de ruido, contrapunto,
asonancia y disonancia
Soy escucha
mi cuerpo entero es escucha
oigo quiebres roturas
oigo la savia de plantas
anhelantes de habla y música
oigo cómo el cuerpo quiere habla y
[hace alma
desde su centro más oscuro e íntimo
hecho temblor
irguiendo así una palabra encarnada

oigo el trasvase del canto de otro en
[mí
y lo dejo pasar
lo acojo lo anido lo cuido lo escucho

Escucho el ronco ruido de la tierra
raspante
arrastrado
como un bajo

Con temor he escuchado brotes de primavera
uno es el sonido de una primavera mediterránea
otro, más pausado y lacónico
el de la tierra inglesa

Mi cuerpo se ha encendido de tres modos
a la escucha a la espera
de la cuarta manera la cuarta flor
Mi ámbito es eco
respondo allí lo mismo
habla solitaria y repetida
devastadoramente solitaria
habla desde centros nocturnos
hacia la claridad

Al tiempo de la escucha
ansío la rotura del espejo y la ilusión
la fractura del eco

Quiero hablar con otro y su respuesta
de tanto oír
de tanto contener en mí
se tiempla el arco
y no huye, no es fuga
agudo, profundo
ejerciendo el dominio
allí
en el lugar del desvanecimiento
el único canto
He escuchado los poros reverberantes
He escuchado los ojos abiertos
cuando llega asaltante la perplejidad
He escuchado mi mudez
en rubor
rojo centro de pública flor en espasmo

Cuido todo lo que canta en mí
y lo que grita y llama desde la llama
Embargada de escucha
escucho la interpelación
de la asamblea más honda

y luego repito, repito lo mismo
traduzco
atravieso lo dicho

Por sobre el mar de la escucha va mi barca
por sobre el mar
en la superficie
sostenida   vacante   feliz
a punta de remo y ansia
a fuerza de querer
Sostenido el instrumento
la voz
el ritmo
la palabra
la cuerda

Hoy es el tiempo de la escucha suspicaz
Hoy es el tiempo de la escucha a cuatro voces
dolorosa
compleja
escucha de restas y multiplicación
Hoy es también la sordera
la opacidad de la noche, del día
neutralidad del canto
acallamiento del ritmo
Hoy es el reino de la escucha de piedras
de tanto cuido
de tanta retención...
¡cómo cantan ellas!
Hoy es el tiempo de la voz
sembrando pausa
abriendo mudez y desnudez
Hoy es el tiempo de tantas voces contrarias
Canta la noche del suburbio
supura la herida

Canta la exacta armonía de cielos
canta el espasmo
y el vaciado vientre de un cosmos

Impersonal
sé que da hacia nada

Yo te escucho a ti, al otro, contengo terceras voces
no me provoques lágrimas
ni amor
Estoy en tu asamblea acontecida
trasvasada
Virginal
me quiebro en tu voz
Mis partes muertas y vivas
escuchan
Todo el pasado
el río que ya transcurrió y no es,
es en mí escucha y se concierta

En mi río los ignorados por el vivir
los obnubilados
los enceguecidos
en mi río todos los no acogidos
los maltrechos
en mi río el hilo del teatro
del actor feliz vuelto marioneta
en mi río hombres y mujeres
sonando elegías e himnos
río de piedra caída
río de piedra gravitada
en mi río el profundo y sonoro amor
la escucha
pozo de sacra piedad
reverencia

llamada de un nombre
llamada y fundación de apellidos
apelativos de historia y tradición
plenos de sangre y de desangre y de ciudad
cruenta sangre de río y de dolor
Ah, cómo escucho este río
el que no aguanta
el que fluye a pesar de la ley
el hablante río
¡cómo lo escucho!
Tiene nombre de necesidad
y es arbitrario
expresivo
pulsativo

como la música y el habla y el origen

Elevado se alza e inunda
plata azul extensión de cobaltos
río de pirámide y secreta armonía
contra tanto silencio de antepasados
río de muerte

Abril, 1982

MELANCOLIA DE UN SABIO

Cuerpo: dame en ti una isla que asegure del hervor
una casa, una torre
alquílame la ilusión de la certeza
que no me raje incesante tu devenir.
Cuerpo, instálame en ti no como imprecisa fuga
dame la precisión de un contorno
el rostro único
el egoísmo que ata a un rostro
lo opuesto a la embriaguez
la sólida pregunta, la mentira, el matrimonio.

MEMORIA DE LA TIERRA

Lento, muy lento se teje la trama del agua de la fuente
suavemente se prepara cada vez, cada vez la misma caída
Lento arde la milenaria cacerola sobre los hondos fuegos
y otra vez, obstinada, la antigua insistencia

Nada nuevo para decir, nada extraño que anunciar.

En el más viejo cuaderno, lleno de borrones y sin cuentas
[nuevas
la repetición del arcaico cuerpo
hojas allí
flores, vientres, deseos, impulso
y el amor que es crimen, sangre y celebración
lo mismo abismándose en lo mismo

Horror cuánto odio
Horror cuánto celo
Horror cuánto ahorro

Abajo, muy por debajo, en lo remoto
inmortal
el tejido circular
el vientre único
la herida que es presencia haciendo presente
Abajo y adentro
la vida ciega
las vísceras de la fuente

Nutricia inmortalidad, el amor nos desgarra
"adónde voy"
"adónde voy"

Soy una trayectoria, la mido a diario, la comparo, la
[presento.
Soy contra el letargo, me opongo, realizo.

La aguja cede, se comba, tiempla el hilo, tuerce la curva
[final
Circular es el repaso de la memoria, atento a la repetición.

El mismo dibujo, la misma historia
fluyen

En lo hondo tierra madre
el volcán, la lava, la quema, el quehacer
una y otra vez, siempre lo mismo

La Abuela teje sin piedad
Tierra, memoria de la tierra, reiteración de hoja, árbol,
[fuente
sangrados, desangres, aguaderos
Hondo se mueve el pez, Némesis
centro de aguas
hondo se despliega el inmortal cuaderno
sucio, tachado, rectificado
hondo se deshace el vivir

"Yo me distraigo con una pequeña visión en el camino,
yo me distraigo entre tu reiterado énfasis"

Se vacía y se llena el bastidor... Yo bordo sobre él mis
[matices...
no ya un rostro... sólo fulgores, rastros

El fuego inicial cunde, incisivo, nos repone a la única
[memoria
centro de oscuridad.
Cedo, cedo a diario, también tú y los otros
secretamente, en la intimidad, porque avergüenza
—da pena tanto perder y enriquecerse.

ESTATUA DE ANTINOO

Pues
Cuando las miradas te gasten
Cuerpo de piedra
receptora mudez
amoroso e inmóvil cuerpo

Entonces
se amará la huella en el vacío de tu espacio
Y lo ciego

Atenas, 1979

NOCHE DEL HABLA

"Por mucho que andes, y aunque paso a paso
recorras todos los caminos, no hallarás
los límites del alma, ¡tan profundo caló
en ella Razón!"

HERÁCLITO. *Fragmento 45.*

Del fondo oscuro desde siempre trazada
la estirpe, la sangre y la respuesta
imágenes de otra memoria
la sacra

Del hondo corazón de la tierra
la llama
arqueando límites
doblegando curvando

Llama que abre campo a silencios y a la vasta voz
la extensiva
la procreadora

Del ámbito cerrado al conocer
los lazos, la atadura
los signos que se anudan y marcan la pausa
los soberbios, los erigidos

De su cuenca el retorno
el salto de aguas sin fin
el estallido y la expansión

De las entrañas, sandalia danza desnudez
pechos al aire
torso abierto

movimiento
cuerpo abisal y secreto
amores y amoríos

De la hondonada, los despliegues
el ondear de la piel
la aventura y la Cruzada
los toques las distancias

De lo abismal
profundo llanto seco
germen de una lágrima pura y única
Lluvia de tierra

De los barrancos, la cañada
sostenida en vilo
y en sus límites un bambú infinito que trenza la atadura
sondea, cava y funda dulzor y casa

Por la cuenca, el vaso
jarro de contención

De la hondonada, junco y viento
gracia de la tarde
derrame de quietud

De entrañas, vientres y lava
el fondo oscuro
calado en mí

Y es habla

Abril, 1982

NOCTURNO DIBUJO ANIMAL

Ello vino de las aguas más hondas de lo confuso
creció entre pantano y dolor
lo acunó la disolución de toda forma
lo monstruoso;
se hizo grito de cuerpo
espanto dilatado
invadió cada poro
innumerable, sin rostro, latía
soberano y fuerte en la destrucción
arrastró hasta los límites
apretó gargantas
tentó la fuerza, la paciencia, la debilidad

tensó el arco, mi arco, y los extremos cedieron sin romperse

Cómo se dispersaron miembros
Cómo se desintegraron carnes
el cuerpo del alma fue carne en incendio

y... ¿se debe dejar en reposo esta quema?
¿se debe dejar que crezca esta poda y mirarla?

En los límites, lo monstruoso amaba
su amor fue canto de muerte.

Piedad por esa geografía sin contornos
piedad para ese dibujo animal
el más antiguo...
su fibra íntima es un precipitado

la succión del círculo del ser por el vacío
ese es su amor y así canta su canto

el no lugar haciendo espacio, conquistando
heroico
imágenes y formas
ah beso de la oscuridad y del reino de las sombras

¿Quién ha sido allí? ¿Qué ha sido?
Cómo íntegro amó lo que de memoria había
Cómo estableció desnudez y penuria

¡Ah esplendente oscuridad!
Noche fértil, he *sido* en esa fiebre

¡Ah combate de una única victoria!
¡Ah sacro terror!

Cómo sin saber, del fondo innumerable ascendió
[nocturnidad
¡qué suerte de amor éste, qué suerte de sombra!
¡cómo ama el reino de lo nocturno!
¡cómo invade y nos anuda entre sus trenzas!
¡cómo quiere para sí la resurrección!
¡cómo vive cercano a lo que crece!
¡ladrón de vida y brotes! ¡Raptor!

Ello emergió del invisible centro
el punto que vincula la redondez de la esfera al
[afuera
ello surgió del umbral en tensión
llegó de lo sin cuerpo solícito de cuerpo
precipitando la circularidad al centro
vaciándola.

Sagrado combate, hago memoria de ti
dibujo ahora con lucidez tu umbral, la puerta
y el modo como deseas y nos amas
Sé que estás en mí, y en la hoja y en las aguas
sé que puedes, imprevisto, regarnos

En el límite, en la febrilidad, he dicho: tú o yo...
Y sin embargo, no se trata de eso
se trata quizás de ver cómo vences
cómo te atareas en tu amor
he visto tus trabajos y del tuyo el mío
Por los trabajos, brindo

Londres, Mayo, 1981

INDICE

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR EL DIA 25 DE ABRIL DE MIL NOVECIENTOS OCHENTA Y TRES EN LAS PRENSAS VENEZOLANAS DE EDITORIAL ARTE, EN LA CIUDAD DE CARACAS

fundarte
Concejo Municipal y Gobernación del Distrito Federal

Nacida en Caracas el 14 de febrero de 1946 y graduada en Letras en la Universidad Central de Venezuela, Hanni Ossott ejerce la docencia en esa alta casa de estudios y ha mantenido una constante actividad creadora. Fruto de la misma son los siguientes títulos: *Formas en el sueño figuran infinitos* (Premio Unico, mención poesía, Bienal "José A. Ramos Sucre", 1972. Editado por Monte Avila, 1976); *Espacios para decir lo mismo*, Dirección de Cultura, U.C.V., 1974; *Espacios en Disolución*, Dirección de Cultura G.D.F., 1976; *Memoria en ausencia de imagen / Memoria del cuerpo*, Fundarte, 1979, y este poemario que muestra el trabajo de estos últimos años.

Hasta que llegue el día y huyan las sombras anuncia un cambio acaso decisivo en la poética de H.O. Un cambio en amplitud y en densidad. No ya el tanteo, el lenguaje como posible refugio o mampara, sino la sumersión en la vida, el reto aceptado, las señales de la aventura de vivir con sus cicatrices y esplendores. Mucho más real ahora, en la poesía misma del lenguaje y de las cosas, H.O. ha dado un paso de madurez y coraje; ella se ha tocado y nos toca; su palabra es ya cosa viviente. Adiós a la literatura; sí a lo que nos quema, punza o exalta. De allí una relación nueva entre la materia propia y la cultura, que enriquece a ambas. La integración de lo personal y lo genérico en una visión poética de primera calidad.

CUADERNOS DE DIFUSION / 80